

CUARESMA

Cuaresma es el tiempo de preparación para la celebración de la Pascua. La liturgia cuaresmal prepara para la celebración del misterio pascual tanto a los catecúmenos, haciéndolos pasar por los diversos grados de la iniciación cristiana, como a los fieles que recuerdan el bautismo y hacen penitencia. (Normas generales sobre el Año Litúrgico y sobre el Calendario Romano general, #27)

La temporada de Cuaresma comienza el Miércoles de Ceniza y finaliza antes de la Misa de la Cena del Señor el Jueves Santo. La palabra Cuaresma deriva del anglosajón *lencten* que significa primavera. En la espiritualidad cristiana, el tiempo de Cuaresma pretende ser una primavera espiritual para los no bautizados (llamados Elegidos) y también para los bautizados. El miércoles de ceniza, cuando comienza nuestra jornada Cuaresmal, el profeta Joel nos dice: *"Rasguen sus corazones, no sus vestiduras"*. Comentando estas palabras de la primera lectura, Thomas Merton escribe: *"Rasgar únicamente sus vestiduras solo deja entrar al aire; rasgar nuestros corazones permite salir el pecado y deja entrar el aire limpio de la primavera de Dios"*.

Enfoque bautismal

En los primeros siglos de la Iglesia, cuando se desarrolló el catecumenado, la Cuaresma fue el período final de preparación para los no bautizados que eran considerados listos para la plena iniciación en la Iglesia durante la Vigilia Pascual. Para los ya bautizados, la Cuaresma era una oportunidad para profundizar su compromiso bautismal con Cristo. El enfoque bautismal ha sido restaurado en nuestro propio tiempo.

Viviendo la Cuaresma

Si adoptamos el enfoque bautismal de la Cuaresma, será muy probable que cambie la forma en que nos acercamos a la temporada. El énfasis no será primordialmente en renunciar a algo, sino en hacer aquello que nos lleve a profundizar nuestro compromiso bautismal con Cristo.

Una Cuaresma basada en el Bautismo significará el mirar seriamente dónde hay pecado en nuestras vidas, donde hay necesidad de arrepentimiento y conversión, donde hay necesidad de eliminar, con la ayuda de Dios, las actitudes pecaminosas y los comportamientos que nos impiden ser testigos más eficaces de Cristo y su mensaje.

Practicar los tres ejercicios espirituales tradicionales de *oración*, *ayuno* y *limosna* (Mt 6: 1-13) puede ser una gran ayuda cuando buscamos prepararnos para el Bautismo o para renovar nuestro compromiso bautismal con Cristo. Utilizados adecuadamente, la oración, el ayuno y la limosna facilitarán un cambio de corazón y comportamiento en nuestras vidas.

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios creador, formaste al primer hombre y a la primera mujer de la arcilla de la tierra y respiraste en ellos el espíritu de vida, pero se apartaron de ti y pecaron. También nosotros nos hemos apartado de ti y de tus caminos. Durante este tiempo Cuaresmal de oración, ayuno y limosna, nos llamas para que nos arrepintamos de nuestros pecados. Mantente a nuestro lado cuando enfrentemos tentaciones. Danos la fuerza que necesitamos para permanecer fieles a ti. A los elegidos que se están preparando para unirse a la Iglesia esta Pascua, y a todos nosotros, acércanos más a ti durante este tiempo. Esto te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Una forma de conectar las lecturas de esta semana es viéndolas como una invitación a ser *fieles* al llamado de Dios o la elección divina. En el desierto, tanto Israel como Jesús fueron *llamados* a ser *fieles* a Dios. En la primera lectura, Moisés le recuerda a Israel la *fidelidad* de Dios hacia ellos y el llamado de ellos a serle *fieles* a Él. En el Evangelio, Jesús muestra *fidelidad* a Dios al decir ‘no’ a las tentaciones de Satanás. En la segunda lectura, Pablo reta a sus lectores a mostrar *fidelidad* a Dios *viviendo* lo que profesan con sus labios.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Deuteronomio 26:4-10

El Libro de Deuteronomio es una serie de instrucciones u homilías que Moisés dio a los israelitas antes de que ingresen a la Tierra Prometida.

En la lectura de esta semana, Moisés le dice a la gente que después de su primera cosecha, deben tomar los *primeros frutos* de los diversos productos de la tierra, ponerlos en un cesto y ofrecerlos a Dios como un acto de acción de gracias. Luego, durante el Festival de la Cosecha, deben contar la historia de la salvadora presencia de Dios en sus vidas y en las vidas de sus antepasados. Lo que sigue es una importante

profesión del credo que identifica tres eventos significativos en la historia de la salvación de Israel. *Primero*, hay una referencia a un “arameo errante” que termina en Egipto. Esta es probablemente una referencia a Jacob y sus hijos que bajaron a Egipto mientras José era canciller en la corte de Faraón. *Segundo*, se conmemora el *Éxodo* como Dios escuchando el grito de un pueblo esclavizado. *Tercero*, se evoca que se les entregó una *tierra* “que mana leche y miel”. Moisés recuerda a la gente que su Dios bueno y fiel que entró en la historia de sus antepasados bendiciéndolos, *continúa* siendo una presencia salvadora en sus vidas, bendiciéndolos *ahora* con una abundante cosecha.

SALMO RESPONSORIAL 91 (90)

Este salmo afirma la confianza de la nación en Dios, que los libera de la esclavitud. Él estará con ellos en sus tiempos de angustias.

SEGUNDA LECTURA: Romanos 10:8-13

Estos versículos también contienen una *profesión del credo* de la fe de los primeros cristianos: “*Jesús es el Señor; murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación*”. Esta fe implica “*declarar con la boca*” y “*creer con su corazón*” – dos aspectos del mismo acto de fe. Es el equivalente a decir que la fe tiene que ser una “*realidad vivida*” en la que las palabras que uno profesa están respaldadas por el testimonio de su vida. Una fe *confesada* y *vivida* nos permite apropiarnos del don de la salvación ofrecido por Jesús. La salvación es el regalo *gratuito* de Dios a los pecadores que no se lo merecen. Nuestra tarea es *recibir* gentilmente el regalo de Dios y luego *actuar* como personas que han sido salvadas.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 4:1-13

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 4:1-13

San Lucas nos recuerda que cuando Jesús va al desierto está “*lleno del Espíritu Santo*”, quien le dará el poder de decir ‘No’ a las tres tentaciones de Satanás. Cada tentación es un intento de Satanás para que Jesús *haga mal uso* de su poder, lo use para servirse a sí mismo en lugar de servir a los demás. En cada tentación, Jesús cita las

Escrituras como una forma de luchar contra Satanás.

- En la *primera tentación*, Jesús está tentado a usar su poder para alimentarse a sí mismo en lugar de alimentar a las personas hambrientas por la Palabra de Dios. Jesús *confía* en que *Dios* lo cuidará o le proveerá en su momento de necesidad. Igualmente, nosotros estamos llamados a hacer lo mismo.
- En la *segunda tentación*, Satanás tienta a Jesús a usar su poder por medios políticos y materialistas. Perseguir riquezas materiales y el poder egocéntrico es una tentación para la mayoría, si no para todos nosotros.
- En la *tercera tentación*, Satanás tienta a Jesús a usar su poder para mostrar – para hacer algo espectacular. Satanás tiene la audacia de usar las Escrituras para tenderle una trampa a Jesús. Pero Jesús rechaza a Satanás con una tercera cita de Deuteronomio. Tenga en cuenta que el Evangelio termina con una nota siniestra: Satanás se marcha “*por un tiempo*”. Volverá, especialmente en Getsemaní.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. ¿Cómo se ha puesto a prueba tu fe en Dios? ¿Qué te ha ayudado a sobrepasar tus momentos de prueba? En otras palabras, ¿cuál o cuáles han sido tus ‘desiertos’ en tu vida de fe?
3. El apegarse profundamente a algo puede y con frecuencia se interponen entre nosotros y nuestro llamado a unirnos a Jesús. ¿Puedes nombrar un apego o adicción con la que te gustaría trabajar en esta Cuaresma; por ejemplo, menos televisión para poder tener más tiempo de silencio?
4. ¿Qué tan difícil se te hace creer que Jesús haya sido realmente tentado a no seguir el camino que Dios tenía para Su vida? ¿Qué cosas te dificultan a ti seguir el camino de Dios?

5. “No sólo de pan vive el hombre”. ¿Qué prácticas espirituales te ayudan a alimentar tu vida de fe?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos dice en el Evangelio de este domingo sobre cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA:
Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Jesús, dame la fuerza para identificar y tomar acción en contra de aquel apego o tendencia en mí que no me permite hacerte a ti el centro de mi vida.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Con oración y determinación toma acción contra una tendencia que te desvía de hacer de Jesús el centro de tu vida.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN:

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Pidamos por todos aquellos que están siendo tentados de alguna forma en este momento, para que el Espíritu Santo les otorgue la gracia de sobrelvarlo.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Señor Jesús, así como tú contaste con la ayuda del Espíritu Santo para apartarte de las tentaciones que te vinieron durante el tiempo en el desierto y tus años de ministerio, ayúdanos a recurrir a este mismo Espíritu para ayudarnos en nuestros esfuerzos de crecer en la fe, esperanza y caridad durante esta Cuaresma.

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios bueno y amoroso, en las lecturas de hoy le das a Abraham, a Pedro, Santiago y Juan una visión de tu asombrosa naturaleza. Abre nuestras mentes y nuestros corazones a la Palabra que deseas que escuchemos y que pongamos en acción, en estos momentos en que nos reunimos para orar y compartir su Palabra. Esto te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: En la primera lectura, Dios hace una aparición ardiente a Abraham como una manera de renovar su pacto con él. En el Evangelio, tres apóstoles son bendecidos con un vistazo del Cristo glorificado. En la segunda lectura, Pablo exhorta a sus lectores, quienes andan enfocados en cosas de la tierra, a mantener su enfoque en el mundo que está por venir.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Génesis 15:5-12, 17-18

Esta lectura en donde se realiza la alianza comienza con Dios prometiendo a Abram *descendientes y tierra*. Teniendo en cuenta que tanto Abram como Sara son nómadas y sobrepasan la edad de fertilidad, la promesa de Dios parece completamente imposible de cumplir. Sin embargo, Abram pone su *confianza y fe* en Dios. Cuando Abram se pregunta *cómo* Dios puede cumplir tales promesas extravagantes, Dios responde creando un ritual de alianza. Varios animales son partidos en dos. En la antigüedad, las partes contrayentes caminaban entre el animal dividido, entendiendo que si no cumplían con su parte del contrato, aceptarían su destino como el de tal animal. Los “buitres que comenzaron a descender sobre los cadáveres” simbolizan fuerzas hostiles para Israel.

Abram es inducido a un sueño profundo adecuado para la comunicación divina. Pero nótese que solo

Dios, simbolizado por un “fuego humeante” y una “antorcha encendida”, camina entre los animales divididos. Al actuar así, Dios está entrando en un pacto unilateral de amor incondicional con Abram y sus descendientes. Incluso si Abram o sus descendientes fallasen en su confianza, Dios seguirá amándolos. El pacto promulgado en esta lectura conduce al pacto en el

Sinaí y culmina en el pacto nuevo y eterno que Jesús selló en su propia sangre en el Calvario.

SALMO RESPONSORIAL 27 (26)

Este salmo habla de la confianza en Dios. Abram, a pesar de todo, vive este llamado a confiar en Dios.

SEGUNDA LECTURA: Filipenses 3:17-4:1

Pablo expresa su preocupación de que sus queridos filipenses puedan ser engañados por el mal ejemplo de algunas personas entre ellos que

son “enemigos de Cristo” y cuyo “dios es su vientre panza”. Pablo les dice a sus lectores que no imiten a esas personas. Más bien, deben imitar a quien se dedica a seguir las verdaderas enseñanzas de Cristo. Pablo les recuerda a los filipenses que aquí en la tierra son peregrinos y que su verdadero hogar está en el cielo. Su participación en las cosas del mundo debe ser apaciguada comprendiendo que todo lo que existe aquí en la tierra es de naturaleza temporal, así como nos lo hacen saber claramente los desastres naturales.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 9:28-36

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 9:28-36

La Transfiguración de Jesús es una historia de epifanía. En las historias de epifanía, el velo que separa el mundo invisible de lo visible, y el futuro del presente, se elimina temporalmente y se revela lo divino. En la historia de la Transfiguración, Pedro, Santiago y Juan reciben un vistazo de Jesús en su gloria.

En el evangelio de hoy, Jesús va con los de su círculo interno a *orar*. Algunos eruditos sugieren que, en este momento en el ministerio de Jesús, Él se pregunta si debería quedarse en Galilea para continuar predicando el Evangelio o ir a Jerusalén, en donde es muy probable que lo maten. Durante su oración en la montaña, Jesús tiene una experiencia mística. La presencia de Dios se le revela de una manera muy poderosa.

“Mientras oraba, su rostro cambió de apariencia”.

Luego aparecen los dos gigantes de la religión de Israel: Moisés (simbolizando la ley) y Elías (simbolizando a los profetas). Ellos “*hablaron de su Éxodo que iba a lograr en Jerusalén*” – una referencia al paso de Jesús a través de la muerte hacia una nueva vida. Jesús ahora sabe que debe ir a Jerusalén, aunque eso signifique muerte. (Esto no es diferente a los grandes líderes que saben que deben ir a lugares que bien pueden costarles la vida).

Lucas nos cuenta cómo esta historia también es una experiencia en la “cima de la montaña” o una experiencia llena de asombro para Pedro, Santiago y Juan. Están tan impresionados con lo que está pasando que Pedro sugiere que acampen y nunca abandonen el lugar (justo como nos sentimos después de una maravillosa experiencia de un retiro). Pero Pedro no sabe lo que está diciendo. Todavía no se da cuenta de que antes de la gloria viene la Cruz.

Una voz celestial dice: “*Este es mi Elegido; escúchenlo*”. Estas palabras son un maravilloso acto de afirmación de Jesús por parte de su Padre. Para los apóstoles, es un momento de gran revelación. ¡Aquel que está entre ellos es verdaderamente el Elegido de Dios! Deben *escucharlo y seguirlo*. Por supuesto, solo reconocerán el significado completo de este evento tan maravilloso después de que Jesús haya pasado por la muerte hacia una nueva vida. Este evento es una mirada hacia lo que les espera a Jesús y su íntimo círculo.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la segunda lectura, Pablo dice que algunas personas “se comportan como enemigos de la Cruz” (no quieren lidiar con las cosas difíciles de la vida). ¿Qué tan fácil o difícil es para ti lidiar con los desafíos fuertes de la vida, por ejemplo,

las pérdidas, el envejecimiento, los conflictos de relaciones, etc.? ¿Qué te ayuda a enfrentar y a lidiar los retos difíciles de la vida?

3. Jesús llevó a Pedro, Santiago y Juan a una montaña. ¿Dónde te gusta orar? ¿Qué es lo que te gusta de orar solo y con los demás?

4. En el Evangelio, Pedro, Santiago y Juan tienen una experiencia de Dios poderosa, inolvidable, e indescriptible. ¿Alguna vez has tenido una experiencia de Dios que haya transformado tu vida? Si no has pasado por algo así, comparte un momento de tu vida en que te hayas sentido cerca de Dios de manera especial.

5. También en el Evangelio, se les pide a los tres apóstoles que escuchen a Jesús. ¿Cómo escuchas tú a Jesús?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos dice en el Evangelio de este domingo sobre cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA:
Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Espíritu Santo, ayúdame a crecer en mi habilidad para escuchar a Jesús.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Digan 'no' a los 'deseos de la barriga' haciendo ayuno un día en esta semana.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN:

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: oremos especialmente por los directores espirituales.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Señor, ilumina los ojos de nuestros corazones, brindándonos un vistazo a la gloria que nos prometiste a través de tu muerte salvadora y tu Resurrección. Al avanzar hacia la renovación de la promesa que hicimos en el Bautismo, haz que nuestros corazones se sientan cada vez más confiados en la fidelidad del Padre y en la fortaleza continua que viene del Espíritu.

Cuando te pido que escuches

Cuando te pido que me escuches
y tú empiezas a dar consejos,
no estás haciendo lo que te pido.

Cuando te pido que me escuches
y tú me dices por qué no debo sentirme así,
estás hiriendo mis sentimientos.

Cuando te pido que me escuches
y tú imaginas que has de hacer algo
para resolver el problema,
me has defraudado, por extraño que te parezca.

¡Escúchame! Sólo pido que me escuches, no que hables o que hagas nada más que escuchar.

El consejo es barato,
y puedo hacer las cosas por mí mismo,
no estoy indefenso,
contribuyes a mi miedo y debilidad.

Pero cuando aceptas como un simple hecho
que en realidad siento lo que siento,
por muy irracional que sea,
entonces puedo dejar de tratar de convencerte,
y continuar con el asunto de entender
lo que hay detrás de mis sentimientos.

Quizás por eso la oración funciona,
A veces, para algunas personas,
porque Dios está quieto,
y Él no da consejos ni trata de arreglar las cosas.
Él solo escucha y te deja resolverlo por ti mismo.

Así que, por favor, escúchame.
Y si tú quieres hablar,
espera tu turno unos minutos
y yo te prometo que te escucharé

- Anónimo.
Basado en poema de Leo Buscaglia

(Esta semana es el día de San Patricio)

UN BRINDIS IRLANDÉS

Que tengas muchos amigos
y que sean tan maduros en sabor, salud y color
y tan cotizados como el contenido de este vaso.

Que tengas palabras cálidas en las tardes frías,
luna llena en las noches oscuras,
y que el camino hasta tu puerta sea llevadero.

Que cada cabello de tu cabeza se convierta
en una vela que ilumine tu rumbo al cielo.
Y que Dios y su santa Madre
Alejen de ti el deterioro del pasar de los años.

Y... que en tus papas no tengas escarcha,
Ni gusanos tu repollo;
que tu cabra dé mucha leche,
y si compras una burra hembra
¡Por favor, Dios, que esté embarazada!



TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios liberador, gracias por reunirnos como pueblo tuyo para compartir nuestras vidas y tu Palabra. Así como te revelaste a Moisés, revélate a nosotros al escuchar hoy tu Palabra. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Cuaresma es un tiempo de conversión, de volverse hacia a Dios y alejarnos de cualquier cosa que nos separe de Él. Hoy, escuchamos la historia de Moisés volviéndose hacia una zarza ardiente y encontrando al Dios vivo y salvador. En la segunda lectura y el Evangelio, hay un llamado al arrepentimiento, un llamado a volverse hacia Dios.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: ÉXODO 3:1-8, 13-15

Cuando Dios se le aparece a Moisés en la zarza ardiente, Moisés es un fugitivo, que había asesinado a un hombre en Egipto algunos años atrás. Ahora está casado y es pastor del rebaño de su suegro. Dios se identifica a sí mismo como el Dios de los antepasados de Moisés: Abraham, Isaac y Jacob. Dios también le dice a Moisés que ha escuchado el llanto de su gente sufriendo en Egipto y que tiene la intención de liberarlos. (Desafortunadamente, omitido en el pasaje de hoy está el momento preciso en que Dios llama a Moisés: “¡Ven ahora!, te enviaré ...” [v.10] y el pasaje donde Dios le reafirma a Moisés que Él estará con él durante su misión [v.12]). Moisés le pregunta a Dios su nombre. Dios responde: “*Mi nombre es Yo-soy*” – un nombre que evade una definición precisa. Una posible traducción es: *Yo soy Aquel que estará contigo y para ti pase lo que pase.*

SALMO RESPONSORIAL 103 (102)

Este salmo de acción de gracias relata la bondad de Dios para con Moisés y los israelitas, y el deseo de Dios de liberar a los oprimidos.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 10: 1-6, 10-12

Pablo le advierte a los corintios (y a nosotros) que no comparen la elección (el ser elegido) con la salvación. Sus antepasados recibieron muchas bendiciones de Dios, pero la mayoría no siguió sus caminos. Luego, Pablo, en un audaz y notable acto de interpretación creativa, hace ver en la historia de Israel la presencia de Cristo, la Roca, y ve en las aguas del Mar Rojo y en el maná del desierto prefiguraciones de los sacramentos del Bautismo y la Eucaristía. Mientras viajaban por el desierto, los israelitas recibieron muchas bendiciones espirituales (sacramentos, podría decirse) y, sin embargo, se alejaron de Dios. Pablo les recuerda a los corintios que a pesar de que han

recibido la salvación a través de los sacramentos del Bautismo y la Eucaristía, *deben trabajar por una conversión constante*, para que no perezcan como sus antepasados. El no prestar atención al llamado de Dios a una conversión constante traerá graves consecuencias.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 13: 1-9

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 13:1-9

El Evangelio de hoy hace referencia a dos desastres sobre los cuales la gente le pide a Jesús que comente. Parece que creen que a las víctimas les han caído cosas malas porque son pecadores. La ausencia de cosas malas en la vida de los que están interrogándolo implica para ellos que son justos y que no necesitan arrepentimiento.

Jesús rápidamente les aclara sobre este tema: “En ninguno de esos dos incidentes, las cosas malas no les sucedieron a las víctimas porque eran personas injustas o malas. Y la ausencia de cosas malas en sus vidas no significa que no necesiten el arrepentimiento. De hecho, lo necesitan”. Jesús les advierte: “*Si ustedes no se arrepienten, perecerán*”. El que no se arrepiente sufrirá un destino peor que las víctimas de aquel desastre. Jesús usa los dos eventos terribles como una metáfora del final catastrófico que les espera a aquellos que se niegan a arrepentirse. Jesús está diciendo que la gran tragedia en la vida no es ser abusado o matado accidentalmente. Más bien, la verdadera tragedia descansa en los corazones de cada uno de nosotros y en nuestra decisión de

rechazar el llamado de Dios al arrepentimiento y al cambio de actitud.

Jesús exhorta a su audiencia (y a nosotros) a no preocuparse por las cosas malas que pasan a las personas, sino a prestar atención a la condición de su propia alma. Por supuesto, es trágico cuando una persona es asesinada, pero para Jesús, no hay tragedia peor que una mente y un corazón cerrados a Dios. *Nadie* puede darse el lujo de estar espiritualmente complaciente o satisfecho de sí mismo.

En la parábola de Jesús sobre *La Higuera*, a veces llamada “*La Parábola de la Segunda Oportunidad*”, el propietario, notando que su higuera no está dando ningún fruto, quiere cortarla. El viñador pide que se le dé una oportunidad más: “*Señor, déjalo por un año más*”. La higuera representa a Israel; el agricultor representa a Dios. Así como el agricultor es paciente con la higuera, Dios es paciente con los pecadores. En su juventud, Moisés mató a un hombre, pero Dios no lo rechazó. Dios ve un inmenso potencial en este exasesino y lo llama a llevar a cabo una gran misión. La historia de la Iglesia está llena de ejemplos de higueras estériles que, con el tiempo, se volvieron fructíferas, por ejemplo, Pablo, Agustín y Thomas Merton. Sin embargo, la parábola también deja en claro que el tiempo puede agotarse en el arrepentido. Si las personas rechazan las oportunidades, una tras otra, de cambiar sus vidas, Dios no los va a dejar, pero, por decisión propia, ellos se excluirán del Reino de Dios. Esta parábola nos llama a ser árboles fructíferos en la viña de Dios.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. La experiencia de la zarza ardiente de Moisés cambió dramáticamente el curso de su vida. ¿Has tenido un evento de “zarza ardiente” o has experimentado una cercanía de Dios que cambió el curso de tu vida? Si es así, ¿cómo fue esa experiencia?

3. La segunda lectura es una llamada a una conversión continua. En el Evangelio, hay un llamado urgente a la conversión. Nombra ejemplos de lo que puede implicar la conversión continua. ¿Qué te ayuda a no caer en la trampa de la “presunción espiritual”?

4. “Vino a buscar frutos, pero no encontré ninguno”. ¿Qué tipo de frutos crees que Jesús espera que los discípulos den? Comparte un ejemplo de un “fruto” que buscas producir diariamente.

5. El Evangelio es un claro llamado al arrepentimiento “para que no perezamos”. ¿Qué puede ayudarte a ver qué conversión puede ser aún necesaria en tu vida?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos dice en el Evangelio de este domingo sobre cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA:
Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Jesús, ayúdame a ver cómo puedo ser un cristiano fructífero esta semana. Ayúdame a ver dónde se necesita conversión en mi vida.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Busca estar atento a las infiltraciones de Dios en tu vida. Sé consciente de cómo puedes ser un católico “fructífero” esta semana.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN:

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos especialmente por la gracia de una contrición y arrepentimiento verdaderos, tanto para nosotros como para todos los que están alejados de Dios y la Iglesia. Pidamos por aquellos que se están preparando para el Bautismo y su entrada a la iglesia.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Estoy agradecido de que seas tan bondadoso y misericordioso, querido Señor. Con demasiada frecuencia, reconozco más mis pecados que en mi bondad. Ayúdame a ver a todas las personas como Tú nos ves a nosotros. De la misma forma en que sacaste a tu pueblo de la esclavitud, sácame de mi esclavitud al pecado. A través de Jesús, tu bondad y tu misericordia se han hecho carne. Abre mis brazos para recibirlo y agradecerle siendo amable y misericordioso con todos, una persona a la vez.

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios de compasión, nos regocijamos en tu santa Palabra, Jesús, que una y otra vez nos ofrece misericordia por nuestros pecados y nos ayuda a perdonarnos los unos a otros. Mientras continuamos nuestra jornada hacia la Pascua, has que el cielo nos brinde la fuerza para cambiar lo que necesita ser cambiado en nuestras vidas y nos llene con el gozo que viene de experimentarte como un Dios de misericordia. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Las tres lecturas expresan el regreso a casa que experimentamos cuando nos arrepentimos del pecado y permitimos que Dios elimine nuestra culpa y vergüenza. Este domingo también se llama Domingo de Laetare (“¡Regocijémonos!”). Oculto detrás de nuestras lecturas de hoy, hay un sentimiento de alegría en la misericordia de Dios.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Josué 5:9-12

Josué es el sucesor de Moisés. Él es el que lleva a los israelitas a la Tierra Prometida.

La lectura comienza cuando Dios dice: “*Hoy he quitado de encima de ustedes el oprobio de Egipto*”. En Egipto, los israelitas eran un pueblo esclavizado que se sentía totalmente alejado de Dios. Esos días han terminado. También se terminaron los años de ir viajando por el desierto, donde a menudo se rebelaban contra Dios y solo comían el maná.

La entrada de Israel a Canaán, la Tierra Prometida, es un cumplimiento de las promesas de Dios a Abraham, Isaac y Jacob. Dios es fiel a sus promesas incluso cuando las personas se rebelan contra Él.

Las personas celebran la Pascua por primera vez desde que se fueron de Egipto. La Pascua celebra

los hechos poderosos que hizo Dios para liberar a los israelitas de la esclavitud de Egipto. Después de la celebración de la Pascua, la gente come nuevos alimentos, lo que significa que el tiempo de las “cenas del desierto” ha terminado.

SALMO RESPONSORIAL 34 (33)

Este salmo de alegría celebra a un Dios que bendice a su pueblo con cosas buenas.

SEGUNDA LECTURA: 2 Corintios 5: 17-21

La lectura comienza con las palabras: “*El que vive según Cristo es una criatura nueva*”. El sacramento del Bautismo produce en el alma una transformación total. Todo pecado es borrado y nos llenamos de la vida de Cristo. El reto diario de la vida cristiana es dejar a un lado los viejos caminos pecaminosos y vivir como hijos de Dios llenos de Cristo. *Viviendo como una ‘nueva creación’, tendríamos “el rostro del amor, el*

toque de ternura, la fuerza de la compasión, el vigor del servicio y la imparable fuerza del perdón” (Alice Camille).

Pablo continúa hablando sobre la obra reconciliadora de Dios realizada a través de Cristo. Él usa el concepto de “sacrificio de reemplazo” para explicar cómo Cristo restauró la amistad de la humanidad con Dios. Aunque Cristo era inocente, se convirtió en ofrenda por el pecado para salvar a una humanidad culpable. Unidos a Cristo, los creyentes restauran su amistad con Él.

Habiéndose reconciliado con Cristo, Pablo habla de cómo él comparte la obra de reconciliación de Dios. Se convierte en un agente a través del cual Dios obra en la vida de los demás.

“Cristo fue hecho pecado”. Esta afirmación desconcertante implica que Cristo, al hacerse hombre, nació en “carne” débil y se enfrentó a nuestra humanidad pecadora para que pudiéramos asumir su justicia.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 15:1-3, 11-32

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 15:1-3, 11-32

Esta parábola se cuenta como una respuesta a los fariseos y a los escribas que criticaban a Jesús por mostrar amistad con los pecadores. La parábola es un llamado a la conversión para personas que se creen muy santas y que critican mucho.

Inicialmente, la parábola muestra que el hijo menor es un gran pecador que no muestra respeto por su padre. Al pedir la parte de su herencia, es como desear que su padre estuviera ya muerto. Cuando Jesús habla de que el hijo menor está desperdiciando su vida, los fariseos se habrían sentido superiores pensando que no son en nada como ese pecador irresponsable.

Cuando el hijo más joven “entra en razón” y decide volver a casa, el padre sale corriendo a su encuentro, lo abraza y tiene una gran fiesta para él. Dos comentarios sobre esta parte de la historia.

- Sería más acertado, cambiarle el nombre a esta esta parábola por la *Parábola del Padre Que Perdona*, ya que *no se trata tanto* acerca del hijo y de su pecado, sino del padre y su misericordia.
- La fiesta por el regreso del hijo es un símbolo de las personas que regresan a la Eucaristía después de estar ausentes por años.

El acercamiento de Jesús al hijo mayor y los fariseos. Cuando el hijo mayor se entera de la celebración de su hermano, él se enoja mucho y arremete contra su padre: “Mira todos estos años ...”. Los fariseos se habrían sentido mucho como este hijo. Como él, ellos también han obedecido las reglas. Así como el hijo mayor se resiente con el padre por dar la bienvenida de nuevo al hijo menor, también los fariseos habrían estado molestos por la actitud de Jesús hacia los pecadores, como los recaudadores de impuestos y las prostitutas.

A medida que la historia continúa, vemos que el hijo mayor también es un pecador por ser incapaz de amar a su propio hermano y por negarse a compartir la alegría de su padre. Como dice un comentarista: “El hijo mayor no tiene ley dentro de la ley”. El padre ama a *ambos* hijos y *sale* a reunirse con *ambos*.

El hijo menor se deja amar por su padre y con gusto recibe su misericordia. El hijo mayor le cierra el corazón a su padre. Se cree tan justo y moralista que no puede ver su propio pecado y, por lo tanto, su necesidad de misericordia.

A través de esta parábola, Jesús no solo enseña acerca de la gran misericordia de Dios, sino que también espera alcanzar los corazones de los fariseos. Si le abrieran sus corazones, también serían bienvenidos a sentarse a la mesa de Dios. Pero si siguen siendo santurriones, prejuiciosos y de corazón duro, se excluirán ellos mismos del Reino de Dios.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura, los israelitas experimentan un gran momento de *transición* en sus vidas. Se transforman de personas *esclavizadas* y *desérticas* en ciudadanos de su propia tierra. ¿Cuál es la mayor transición que has tenido que atravesar en tu vida? ¿Qué te ayudó a moverte con éxito a través de ese tiempo?

3. Una parte de ser una “nueva creación” es aprender a ser un “embajador de la reconciliación”. ¿Cómo has podido ser un embajador? ¿Cómo puedes ser un ministro de reconciliación?

4. ¿Alguna vez te has portado como el hijo menor? ¿Qué te transformó?

5. ¿Qué cosas hacemos que nos hacen parecer nos al hijo mayor en la historia? ¿Qué tipo de conversión se nos pide?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos dice en el Evangelio de este domingo sobre cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Señor, que nunca perdamos de vista tu misericordia.

Señor, que tengamos la fortaleza para mirar dentro de nosotros y ver dónde se necesita la conversión en nuestras vidas.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: ¿Hay alguien a quien debas recibir de nuevo en tu vida? Si es así, ora y trabaja para que esto suceda. Si no hay nadie, esfuérate por ser un embajador de Cristo para alguien que está lejos de la Iglesia.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN:

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos especialmente por la reconciliación dentro de nuestras familias y en esos lugares donde sabemos que actualmente dominas las divisiones.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Amado Señor, cuando miramos la Cruz, vemos el amor del Padre encarnado en tu muerte salvadora por nuestra redención. Por tu muerte y resurrección, somos parte de una nueva creación, reconciliados con el Padre. Haznos tus dignos embajadores, capaces de encarnar tu amor misericordioso.

Nota simpática...

El domingo en la escuela bíblica, la maestra preguntó a sus estudiantes del tercer grado: “¿Quién lamentó más el regreso del hijo pródigo?” Luego de una larga pausa, Pepito levanta su mano y dice: “el becerro engordado”.

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios de misericordia, esta semana escuchamos lecturas que nos hablan poderosamente de tu misericordia y, al mismo tiempo, nos llaman a alejarnos del pecado. Ayúdanos a hacer nuestro este mensaje. Ayúdanos a recordar siempre que, aunque odias y condenas el pecado, siempre amas al pecador. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: La historia del Evangelio es una de las más dramáticas del Nuevo Testamento: un hombre enfrentándose a una multitud que está rodeando a una mujer para apedrearla. El Evangelio también es el cumplimiento de ese “algo nuevo” del que Isaías habla en la primera lectura: Dios está haciendo algo nuevo por los exiliados, mostrándoles misericordia y amor. Pablo también ha recibido la misericordia de Dios.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 46:16-21

La primera lectura de hoy proviene de lo que se llama en Isaías el *Libro de la Consolación* (capítulos 40-55). Estos capítulos fueron escritos para animar a los israelitas mientras vivían en el exilio en Babilonia y en peligro de perder la esperanza en el amor de Dios por ellos. Con imágenes que recuerdan la historia del Éxodo, así como la historia de la creación en el Génesis, el autor exhorta a sus compatriotas judíos a confiar en que Dios tendrá misericordia de ellos y acudirá en su ayuda. El profeta les asegura que Dios está a punto de hacer una “cosa nueva” para ellos. Ellos experimentarán un nuevo éxodo. El Dios poderoso que creó el mundo y liberó a sus antepasados de Egipto está a punto de realizar otro gran evento de salvación en su nombre.

SALMO 126 (125)

Estos versos reflejan la alegría de los exiliados después de su liberación del cautiverio.

SEGUNDA LECTURA: Filipenses 3: 8-14

Cuando Pablo se encuentra con Cristo en el camino a Damasco, se convierte en el recipiente de la misericordia y el amor incondicional de Dios. En los versos de hoy, Pablo comparte con nosotros lo que esta nueva vida en Cristo significa para él. “*Pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús*”. Su nueva vida es un regalo total. Antes de su experiencia en Damasco (Hechos 9), Pablo creía que era un hombre “hecho por él mismo”, que se salvó a sí mismo por observar la ley. Ahora tiene una mentalidad totalmente nueva. Él sabe que todo lo que él es, es un regalo total de Dios. Él es un “pecador agraciado”. Encarcelado, Pablo dice que sus

sufrimientos actuales son una forma de asemejarse un poco más a su Salvador quien sufrió tanto por él.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 8:1-11

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 8:1-11

Si bien esta historia parece ser un intento honesto por parte de algunos de los escribas y fariseos para buscar la justicia, en realidad es otra trampa tendida por los enemigos de Jesús. Si Jesús les permitiera arrojar piedras a la mujer, su reputación como alguien que hablaba con elocuencia de la misericordia de Dios se habría visto gravemente dañada. Por otro lado, si Jesús les hubiera dicho que la dejaran ir, su credibilidad como rabino estaría en juego. Los opositores de Jesús deben haberse sentido muy seguros acerca de su trampa.

Pero Jesús es más listo que ellos al hacerlos enfocarse en ellos mismos y en sus pecados. “*Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra*”. Entonces Jesús escribe en el suelo. Algunos han sugerido que escribió los pecados de los acusadores. “Comenzaron a escabullirse uno tras otro, empezando por los más viejos”. Jesús voltea las mesas sobre los acusadores, y se convierten en los acusados. Ellos vinieron a Jesús fijándose sólo en los pecados de la mujer; se van conscientes de *sus propios pecados*. Al igual que en el Evangelio de la semana pasada, Jesús busca que los fariseos

tomen conciencia de su propio pecado y de su necesidad de arrepentimiento.

Al final, Jesús se queda solo con la mujer. Al comentar sobre esta historia, San Agustín dice: “*Solo quedan dos: miseria y misericordia*”. Jesús le comunica a la avergonzada mujer la misericordia de Dios y su amor incondicional. Ella experimenta “algo nuevo” (la misericordia y el amor de Dios) del que habló Isaías en la primera lectura. Jesús respeta la Ley Mosaica al decirle a la mujer que “*vaya y no peque más*”. Jesús condena el pecado, perdona al pecador y la llama al arrepentimiento. También llama a la conversión a los acusadores de la mujer. Están siendo llamados a dejar a un lado su pecado de condenar a la mujer.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. Isaías nos habla de Dios realizando “algo nuevo”. ¿Qué “algo nuevo” notas a Dios haciendo hoy en nuestra iglesia o en nuestra vida?
3. Isaías nos dice en la primera lectura que “*no recuerden los eventos del pasado*”. En la segunda lectura, Pablo nos dice que “*olvido en lo que he dejado atrás*”. ¿Qué te ha ayudado o podría ayudarte a olvidar los recuerdos dolorosos o algún pecado grave del pasado?
4. ¿Qué oscuridad o pecado hay en nosotros que nos da satisfacción al señalar los pecados de los demás?
5. ¿Es fácil o difícil para ti condenar el pecado, pero no al pecador? ¿O tiendes a condenar el pecado y al pecador?
6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos dice en el Evangelio de este domingo sobre cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Jesús, ayúdame a recordar constantemente que tu misericordia es siempre más grande que mi mayor pecado.

Jesús, ayúdame a vivir tu mensaje de misericordia estando yo dispuesto a mostrar misericordia con todos los que me han juzgado.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: *Ora por la gracia de poder dejar ir algo malo de tu pasado, si es que tiendes a aferrarte a un mal recuerdo. Ora por la gracia de ver qué “cosas nuevas” puede estar haciendo Dios ahora en tu vida. Si tienes una tendencia a juzgar a los demás y nombrar sus pecados, trata de concentrarte en tus propios pecados y pide la gracia del verdadero arrepentimiento de ellos.*

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos especialmente por la gracia del verdadero arrepentimiento del pecado, y la gracia de aceptar totalmente la misericordia de Dios. Oremos para que los Servicios Parroquiales de Penitencia sean eventos llenos de gracia para todos los que asistan.

Oremos por todos los que están preparándose para el Bautismo y la entrada a nuestra Iglesia durante la Pascua.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Señor Jesús, si no te conociéramos, ¿dónde estaríamos? ¿Cómo seríamos? ¿Qué sería de nosotros? ¿Qué estaríamos buscando, tratando de alcanzar, anhelando? ¿Cuál sería nuestra esperanza? Llegaste como una luz en la oscuridad del mundo, una luz que la oscuridad no ha vencido.

Note to facilitator:

El Evangelio del próximo domingo, Domingo de Ramos, será la larga historia de la pasión. Como grupo, pueden decidir si desean los participantes leer la historia de la pasión *antes* de la reunión o *durante* su reunión.

Del mismo modo, dado que el *comentario* sobre la pasión de Lucas es largo, pueden también decidir si desean leerlo antes de llegar a la próxima reunión.

Tal vez, pueden decidir leer los 12 puntos acerca de las características de la pasión de Lucas.

DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR Ciclo C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Señor Jesús, te despojaste de tu divinidad para tomar forma en un ser humano, humillándote incluso hasta morir en la Cruz. Que esta Cruz sea una señal para todas las generaciones de tu triunfo sobre el mal, el sufrimiento, el pecado y la muerte. Únenos a tu pasión para que podamos reconocerte verdaderamente en nuestro propio sufrimiento. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Esta es la semana más sagrada de todo el año litúrgico. El Triduo es el evento pico de la semana. La pasión, el sufrimiento y la muerte de Jesús son el foco de las tres lecturas.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 50:4-7

El siervo misterioso del que se habla en esta lectura es un discípulo fiel que puede decir una palabra dinámica a su gente porque tiene un “oído bien entrenado” que escucha lo que Dios tiene que decirle. A diferencia de Israel, él no es rebelde y, con la ayuda de Dios, puede soportar sus sufrimientos. Es fácil ver por qué los primeros cristianos vieron en este siervo sufriente la figura del Cristo sufriente.

SALMO RESPONSORIAL 22 (21)

Este es un salmo de lamentación que habla de la aflicción del escritor. También trata acerca de la confianza en Dios en medio de la dificultad.

SEGUNDA LECTURA: Filipenses 2: 6-11

Escribiendo desde la prisión, Pablo se dirige a personas cuyo orgullo y formas independientes a menudo los llevan a disputas y falta de armonía entre ellos. A esta comunidad, Pablo ofrece, como

modelo de humildad, la figura sufriente de Cristo. Él se *despoja* de su divinidad (es decir, el privilegio de la divinidad) al hacerse uno con la humanidad pecadora. Experimenta una total *humillación* al morir la muerte de un criminal. Su obediencia compensa la desobediencia de la humanidad. Entonces Dios recompensa su obediencia al *exaltarlo* y devolviéndole su gloria. Y ahora, Jesús es el Señor del universo. Pablo nos alienta a nosotros y a los filipenses a vaciarnos de todo lo que no es de Dios para que podamos ser llenos de Dios y su amor.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 22:14-23:56

Cada grupo decide qué hacer en este punto. ¿El grupo leyó el Evangelio antes de la reunión o decidió leer la historia de la Pasión *una vez* durante la reunión?

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

LA PASIÓN SEGÚN SAN LUCAS (22:14-23:56)

A pesar de que Mateo, Marcos, Lucas y Juan tienen mucho en común en sus relatos de la pasión de Jesús, cada evangelista tiene sus propias características.

Las siguientes son algunas de las características únicas del recuento de la Pasión del Evangelio de Lucas:

- Lucas habla repetidamente de la *inocencia* de Jesús, sufriendo injustamente por sus creencias y su estilo de vida (23: 4, 14, 15, 22, 41, 47). Es solamente en la narración de Lucas que Pilato pronuncia la inocencia de Jesús tres veces (24: 4, 14-16, 22). Solo Lucas tiene a Herodes que también declara la inocencia de Jesús (23: 6). Lucas enfatiza la inocencia de Jesús para conectarlo con el Siervo Sufriente de Isaías, cuyo inocente sufrimiento sirvió de redención. El inocente martirio de Jesús también habría sido un motivo importante para los primeros cristianos ya que ellos mismos estaban enfrentando la persecución y la muerte por su creencia en Jesús.
- Jesús es el Salvador de *todas* las personas, judíos y gentiles, marginados y pecadores. Vemos esto cuando Jesús se acerca al siervo del sumo sacerdote y le sana la oreja (22:51) y también al buen ladrón en la cruz quien era uno marginado totalmente (23: 39-43).
- Lucas muestra a Jesús como uno lleno de la misericordia y el perdón de Dios. Vemos esto cuando Jesús perdona a sus verdugos: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (23:34)

y nuevamente cuando Él perdona al criminal arrepentido.

- El diablo que se apartó de Jesús después de las tentaciones ahora regresa, “entrando a Judas” (22: 3).
- La Pasión de Lucas presenta a las mujeres más que las otras narraciones de la pasión. En este relato de la Pasión, Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén que lloran (23: 27-32).
- Al igual que los profetas del Antiguo Testamento, que sufrieron y murieron por la justicia, Jesús es presentado por Lucas como un modelo para los discípulos quienes también sufrirán y morirán a causa de su fe en Él.
- En la Pasión de Lucas, a menudo encontramos a Jesús en oración y recomendando la oración como la única defensa segura contra la tentación y los problemas (22:22, 32, 34, 40, 46).
- Los discípulos son presentados en un tono más positivo. A diferencia de los otros evangelistas, Lucas no menciona a los discípulos abandonando a Jesús.
- Jesús es presentado como alguien que tiene total confianza en Dios. Sus últimas palabras son: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (23:46).
- Escribiendo principalmente para personas con antecedentes griegos, Lucas presenta a Jesús como una figura heroica. El ideal del héroe griego que confronta la muerte está representado por Sócrates, quien, aunque inocente, está condenado a muerte. Aunque pudo haber evitado la muerte renunciando a su enseñanza, elige no hacerlo. Hasta el momento de su muerte, se le muestra enseñando a sus discípulos. Se enfrenta a la ejecución con coraje y serenidad, tomando voluntariamente la copa, bebiendo el veneno, entregándose y muriendo en paz.
- Finalmente, Lucas enfatiza que el *discipulado* sigue el camino del Maestro que libremente toma

su Cruz (9:23, 14:27), tal como lo hizo Simón el cireneo.

Jesús murió como había vivido – sanando, reconciliando, perdonando, llegando a los marginados y confiando totalmente en su Padre.

UN COMENTARIO EXTENDIDO SOBRE LAS VARIAS ESCENAS EN LA PASIÓN DE LUCAS

21: 14-20: Última cena, institución de la Eucaristía, comida de Pascua

Es la noche antes de que Jesús se sacrifique por la humanidad, la noche antes de que su cuerpo se partirá y su sangre será derramada. En esta tarde santa, ahora llamada Jueves Santo, Jesús dramatiza durante la cena de Pascua lo que sucederá al día siguiente, la ofrenda de sí mismo como el nuevo Cordero Pascual. Durante la comida, Jesús interrumpe el ritual para ofrecerse a sus discípulos en forma de pan y vino. Esto significa la realización del Nuevo Pacto entre Dios y la humanidad. El Antiguo Pacto fue sellado con el rocío de un cordero (Ex. 24: 5-8); el Nuevo Pacto está sellado con la Sangre del Único que Juan llama el Cordero de Dios. El Antiguo Pacto se basaba en la ley y se guardaba; El Nuevo Pacto se basa en la fe en Cristo que nos capacita para guardar su ley de amor.

22: 21-38: Comportamiento impropio en la Eucaristía

¿No nos preguntamos a veces hoy cómo las personas pueden decir y hacer cosas malas y, sin embargo, participar de la Eucaristía? Bueno, no es sorprendente saber que tal comportamiento, que es muy contrario al espíritu de la Eucaristía, ha existido desde su institución. En los versículos 21-38, escuchamos que Judas participa de la Eucaristía incluso cuando planea traicionar a Jesús. Escuchamos a los otros apóstoles entablar una conversación sobre quién será el más importante en el nuevo Reino de Jesús. Escuchamos cómo Pedro negará al Maestro y oímos hablar de empuñar espadas. En pocas palabras: uno pudiera sentarse a la mesa con Jesús y, sin embargo, traicionarlo de una algún modo grande o pequeño. No hace falta

decir que siempre debemos tratar de presentarnos a la Eucaristía con corazones claros. En los versículos 35-37, Jesús busca preparar a sus apóstoles para los días difíciles que se avecinan.

Cuando Jesús habla acerca de tomar sus espadas, está hablando en sentido figurado para alertar a sus apóstoles sobre la seriedad de la lucha por venir. Lo toman literalmente y producen dos espadas. En los tiempos difíciles que se avecinan, las espadas no servirán de nada – pero la oración sí lo hará, como veremos en la siguiente escena.

22: 39-53: Agonía en el jardín y arresto de Jesús

El énfasis principal en la escena de Lucas en Getsemaní es la *oración* de Jesús. Repetidamente, Lucas presenta a Jesús como un hombre de oración y como un maestro de oración. Ahora su oración a su Padre lo sostiene ante un ataque satánico en su hora de severa oscuridad. En contraste, los tres discípulos se duermen. Pero debemos tener en cuenta que la lucha no es fácil. Jesús ora para que la próxima copa de sufrimiento pase, pero solo si es la voluntad de Dios. La pasión que consume la vida de Jesús es hacer la voluntad de su Padre.

Luego, el traidor, los soldados, los sumos sacerdotes (el clero) y los guardias del templo vienen a buscar a Jesús. Su llegada en medio de la noche simboliza la oscuridad de sus acciones. Jesús rechaza la violencia como una forma de detener lo que está por suceder. Él sana la oreja del sirviente.

22: 24-62: La triple negación de Pedro de Jesús

En el versículo 31, Jesús le dice a Pedro que Satanás lo atacará. Esto sucede en el patio. Pedro muestra una mezcla de valor y cobardía. Se necesita valor para seguir a Jesús al patio. Él es el único discípulo allí, pero luego pierde el valor cuando dos mujeres y un hombre lo acusan de estar asociado con Jesús. Después de su tercera negación, Pedro se encuentra con Cristo que lo mira con misericordia. Pedro está tan consciente de que ha pecado contra el Señor, que llora amargas lágrimas de arrepentimiento.

22: 66-23: 25: Juicio de Jesús y sentencia de muerte

Jesús es llevado ante las autoridades judías, Herodes y Pilato. Se hacen varias acusaciones. Una cosa importante que destacar en estos versículos es el énfasis de Lucas en la inocencia de Jesús. Pilato declara a Jesús inocente tres veces, pero su temor a la gente le impide liberarlo. La gente clama por la sangre de Jesús. Dicen que es peligroso, pero, irónicamente, eligen liberar a Barrabás a pesar de que es un insurgente y un asesino. En todo esto, Satanás tiene su hora de triunfo. Al enfatizar la inocencia de Jesús, Lucas le está diciendo a su audiencia varias décadas después que al igual, aunque siendo inocentes, también pueden ser interrogados, perseguidos, encarcelados y ejecutados. Durante tales tiempos de prueba, la oración será su fortaleza.

23: 26-49: Viaje al Calvario, la crucifixión y muerte de Jesús

Notamos lo siguiente en estos versos:

- Simón llevando la cruz “*detrás*” de Jesús se ve como el símbolo del verdadero discipulado – uno que camina detrás del Maestro y comparte sus sufrimientos.
- Cuando Jesús se encuentra con las mujeres que lloran, les dice que deben llorar por su ciudad y sus hijos, quienes tendrán que sufrir por la destrucción de Jerusalén.
- La burla y los insultos a Jesús por parte de aquellos al pie de la Cruz y por uno de los criminales crucificados con Jesús, se ve a veces como la “última tentación” de Jesús, ésta es, bajarse de la Cruz usando su poder divino. Por su propia autoconservación. “*A otros ha salvado, que se salve a sí mismo*” (v.35). “*Si eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo*” (v.37).
- La oscuridad que cubre la tierra simboliza la lucha cósmica entre la luz y la oscuridad, entre las fuerzas del bien y el mal.

- El velo del templo rasgado a la mitad significa que el camino hacia Dios a través de la obra redentora de Jesús está ahora disponible para todos.

- La inocencia de Jesús es indicada por el ladrón arrepentido (vv 40-42) y el centurión (v.47), y la multitud golpeando sus pechos (v.48).

- Jesús expresa su perdón a sus verdugos (v.34) y al criminal arrepentido (v.3).

- La obediencia de Jesús y la entrega total a la voluntad de Dios: “*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*” (v.46). El estudioso de las Escrituras, Charles Talbert, escribe: “*En sus relaciones horizontales con los demás, se acepta la inocencia de Jesús. En su relación vertical con el Padre, se destaca la obediencia de Jesús*”. Jesús muere en silencio, lleno de confianza, un modelo a seguir por los mártires cristianos (Hechos 7:59).

23: 50-56: Entierro de Jesús

Notamos dos cosas:

- José de Arimatea, aunque miembro del Sanedrín, es un hombre justo como Simeón, que espera la venida del Mesías. Él también cree en la *inocencia* de Jesús.

- Lucas quiere que todos sepan que el cuerpo de Jesús fue enterrado. (Nuestro Credo dice: “*Él murió y fue sepultado*”). La muerte de Jesús fue real.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. La primera lectura es ciertamente una que podríamos y deberíamos rezar con frecuencia. ¿Qué de esta lectura te habló más? ¿Ejercitas para tener una lengua experta, abres tus oídos para escuchar, te apartas del abuso físico?

3. Judas es una figura trágica en la historia de la Pasión. ¿Qué crees que salió mal en su vida? ¿En qué nos parecemos a Judas?

4. “*El que crea estar firme, tenga cuidado de no caer*” (versículo final de la segunda lectura, tercer domingo de Cuaresma). Parece que Pedro siente muy seguro cuando dijo en un encuentro anterior con Jesús: “*Aunque todos tengan su fe sacudida, la mía nunca lo estará*”. En la historia de la Pasión, Pedro niega a Jesús tres veces. ¿Alguna vez has tenido la sensación de que, aunque pienses que tu fe en Jesús es muy fuerte, realmente pudiera ser muy frágil?

5. ¿Cuál de las 14 Estaciones del Vía Crucis es la más que te llega al corazón?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos dice en el Evangelio de este domingo sobre cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Jesús, ayúdame esta semana a pasar un tiempo sentado a tus pies reflexionando sobre el gran sufrimiento que padeciste por mí.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Dedicar tiempo a reflexionar sobre dónde están ocurriendo situaciones semejantes a las *Estaciones del Vía Crucis* en tu comunidad o en el mundo global.

Participa en los servicios de Semana Santa de tu parroquia.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN:

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos especialmente por aquellos que llevan una gran cruz en este momento. Oremos para que muchos participen en la celebración del Triduo. Pidamos por los elegidos que se bautizarán y los candidatos que serán recibidos en plena comunión con nuestra Iglesia durante la Vigilia Pascual.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Amadísimo Dios, tu amor incondicional y tu preocupación por nosotros se pone de manifiesto en el nacimiento, muerte y resurrección de tu Hijo, Jesucristo. Ayúdame a caminar el camino de la Cruz con Él esta semana. Enséñame a orar con renovada sinceridad y profundidad, “hágase tu voluntad”.

DOMINGO DE PASCUA

Ciclo C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Oh luz de luz, Jesús resucitado, entra en nuestros corazones con la Buena Nueva que traes. Ilumina nuestras mentes para comprender que has superado la muerte con tu propia muerte y resurrección. Derrite nuestros corazones de hielo con este fuego de Pascua, para que en nuestros corazones de carne podamos llegar a creer que Tú perdonas nuestros pecados. Ayúdanos a ver tu presencia en todas partes, así como la luz del amanecer irradia en la mañana nuestra visión nublada. Oh luz radiante, acompáñanos al reunirnos para escuchar más claramente tu Palabra de Vida. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Las tres lecturas se centran en la Resurrección de Jesús de entre los muertos y su significado para nuestras vidas. En la primera lectura de los Hechos de los Apóstoles, Pedro declara que todos los que creen en Cristo resucitado tendrán sus pecados perdonados. En las dos opciones para la segunda lectura, Pablo enfatiza la dimensión moral de la Resurrección. En el Evangelio, Pedro y Juan van en un ‘trote de Pascua’ a la tumba. Aunque Pedro llega primero, Juan es el primero en creer que Cristo ha resucitado.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 10:34, 37-43

Este es un extracto del último de varios sermones de Pedro que se encuentran en los Hechos. Lo que hace que este sermón sea único es que viene justo después de la visión de Pedro durante la cual Dios revela que Jesús ha venido a ofrecer salvación no solo a los judíos, sino también a los gentiles – a todas las personas.

En este sermón, escuchamos sobre el alcance y la difusión del Evangelio. La historia del bautismo de Jesús, su ministerio público, muerte y Resurrección se ha divulgado en todo el país. El poder del ministerio de Jesús proviene del ser Él ungido por Dios con el Espíritu Santo. Pedro se incluye a sí mismo como testigo de todos estos eventos maravillosos, y cree que *todas* las

personas – a través de la fe y el arrepentimiento – ahora tienen acceso a la salvación que Jesús ha venido a traer.

SALMO RESPONSORIAL 118 (117)

Este salmo de acción de gracias señala todas las grandes cosas que Dios ha hecho en Cristo, especialmente el haberlo resucitado de entre los muertos. *“Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos”.*

SEGUNDA LECTURA: Colosenses 3:1-4 ó 1 Corintios 5: 6-8

Las dos alternativas para la segunda lectura declaran que la Resurrección es la base de una nueva vida para aquellos que creen. En la lectura

de la Carta a los Colosenses, Pablo les recuerda que, a través del bautismo, han muerto y han sido resucitados, y que deben vivir en acorde con esto. En la lectura de la Carta a los Corintios, Pablo, utilizando las imágenes de la levadura, afirma que, debido a nuestra nueva vida en Cristo, no podemos darle lugar al pecado.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 20:1-9

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras leemos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran escribir acerca de la Palabra que van escuchando.

EVANGELIO: Juan 20: 1-9

Comentando en el Evangelio de hoy, Terence Keegan escribe:

En el prólogo del Evangelio de Juan uno puede leer: “La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la vencieron” (1:5). Esta imagen de tinieblas y luz, así como también la imagen de muerte/vida y falsedad/verdad, se repiten a través de todo el Evangelio y se encuentran detrás de la historia en la lectura de hoy. María Magdalena viene “cuando todavía estaba oscuro” y erróneamente piensa que “se han llevado del sepulcro al Señor” (20:2). Simón Pedro vio el sudario doblado en un sitio aparte (20:7); algo que dudosamente hubiese hecho alguien que estaba robándose el cuerpo, pero aparentemente Pedro no supo qué pensar de esta extraña pista. El otro discípulo, cuando entró, no sólo vio, sino que también creyó. Este es el primer ejemplo de fe en la Resurrección que encontramos en el Evangelio de Juan. En el lenguaje del cuarto Evangelio, la fe es la forma en que el individuo pasa de las tinieblas a la luz,

de la muerte a la vida, de la falsedad a la verdad. La fe no es el resultado de una deducción, sino que es un regalo de Dios otorgado en virtud de la triunfante muerte/Resurrección de Jesús.

El autor tiene el cuidado de enfatizar la extraordinaria naturaleza de esta fe en el versículo final de la lectura de hoy. Sólo cuando se recibe este regalo, sólo cuando uno ha entrado en la luz, es que se hacen claros el significado completo de las palabras del Antiguo Testamento y las misteriosas palabras y acciones de Jesús. Sólo entonces se hace clara la importancia del sudario doblado. La historia de hoy no es acerca de los discípulos interpretando la tumba vacía, sino más bien, acerca del regalo inicial de fe por el cual uno entra en la luz, la verdad y la vida de la Resurrección de Jesús.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. En la primera lectura los apóstoles fueron llamados a dar testimonio de Cristo. Igual sucede con nosotros. ¿Cómo puedes mejorar en tu testimonio de la presencia de Dios y su redención en tu vida?
3. Los Apóstoles seguramente quedaron sorprendidos por los acontecimientos de la mañana de Pascua. ¿Puedes recordar un momento en que Dios te sorprendió?
4. La Pascua es la victoria de la vida sobre la muerte, de la luz sobre las tinieblas, del bien sobre el mal. ¿Puedes recordar un evento de Viernes Santo en tu vida del cual surgieron cosas buenas y bendiciones?
5. ¿Cuál es para ti el reto de la Semana Santa?
6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos dice en el Evangelio de este domingo sobre cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

“Querido Jesús, de nuevo en esta Pascua me das otra oportunidad para deshacerme de todo lo que es tinieblas y para vivir más libremente en la luz de tu vida y de tu amor. Concédeme, por favor, la gracia de decidirme a hacerlo y vivirlo más plenamente”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en la que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Busca estar más consciente de que el plan de Dios es sacar siempre lo bueno de las experiencias dolorosas de la vida. Busca ser una ‘presencia de

Pascua’ para alguien que está pasando por una ‘experiencia de Viernes Santo’.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Pidamos por aquellos que están pasando por una experiencia de Viernes Santo. Oremos para que podamos ser un signo de esperanza para las personas que enfrentan el dolor. Oremos para que nuestro Señor resucitado toque los corazones de los católicos que solo van a la Iglesia en Pascua y los lleve de regreso a la Mesa del Señor.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Bendito seas, Padre,
por haber resucitado a tu amado Hijo Jesús
y por darnos la fe en su salvadora muerte y
resurrección.*

*Danos a probar la alegría
que llenó los corazones de los primeros discípulos
y ayúdanos a confiar en la vida
que prometes a través de la fe en Jesús.
Amén.*